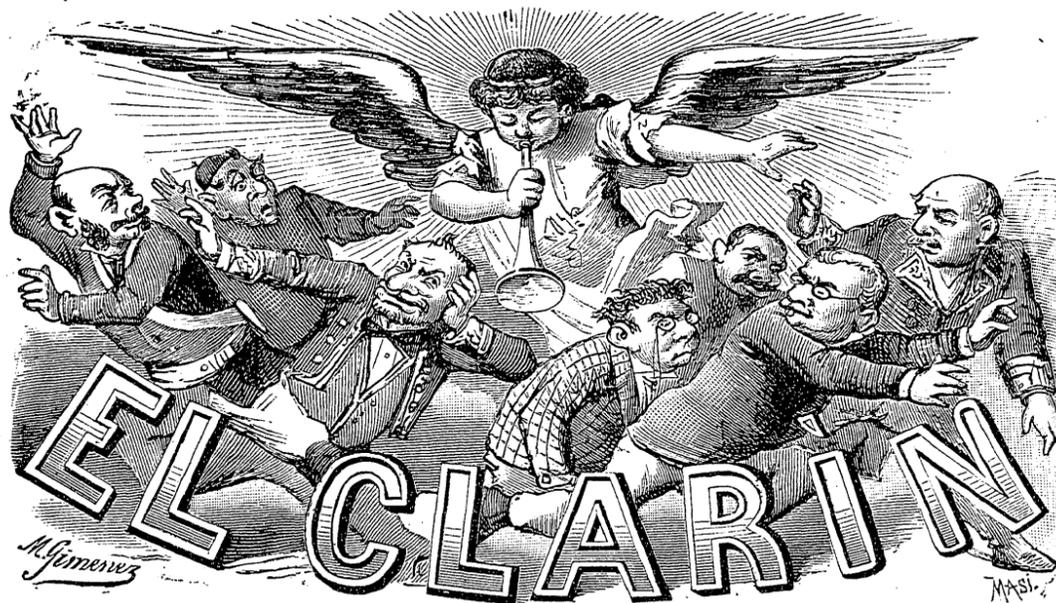


PRECIOS DE SUSCRICION

	Etas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	1	50
Un semestre...	2	50
Un año.....	4	"
PROVINCIAS		
Tres meses....	2	"
Seis.....	3	50
Un año.....	6	"
Extranjero y Ultramar	15	pesetas.

A los suscritores a *El Motin* se les enviará gratis este periódico.

Número suelto,
10 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

PAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
15 céntos.

CONTESTACION

Sr. D. ENRIQUE MIRANDA, presbítero.

Muy señor mio: Voy a contestar a su carta inserta en el núm. 27 de *El Motin*, tanto por educacion cuanto porque me da pretexto para decir algo más sobre el celibato del clero.

La campaña incesante y ruda que sostengo contra la clase a que V. pertenece, le daban derecho a ser un poco agresivo; mas ya que se ha contentado con calificar de malévolo mi artículo *Ley de vida*, debo darle las gracias.

Y ahora, hablemos.

Me pregunta V., despues de aceptar mi conclusion de que el instinto carnal es el primero en el hombre: "¿Sería V. capaz de sustraerse a su influencia, como tanto virtuoso sacerdote lo hace?"

¿Quién? ¿Yo? Jamas. Ni siquiera lo intentaria. ¿Mas qué argumento es ese? El que un sacerdote por temperamento, enfermedad ó defecto fisico se sustrajera a la ley general, ¿qué probaria? Aquí tratamos de seres en la integridad de su organismo, no de seres incompletos.

Lo que dije, dicho está, y lo repito. No hay, no puede haber un sacerdote que cumpla estrictamente con el voto de castidad; mas si por aberracion inexplicable hubiere alguno, antes que el dictado de virtuoso, le cuadraria el de suicida; porque lo es, si no del individuo, de la especie.

Aparte de las razones comunes a todos los hombres, hay otras que incitan particularmente al clérigo: una de ellas, la prohibicion. Desde la simbólica leyenda bíblica, todo lo vedado seduce. Cien veces perderia Eva el Paraíso, si cien veces la privaran de comer la fruta del árbol de la ciencia.

Otra es el confesionario. Formado yo de la misma materia que el cura, me pongo mentalmente en su puesto, y siento arder mi sangre sólo al pensar en lo que allí escucharía.

Las inocentes, y por lo mismo peligrosas confianzas de la niña que despierta a la vida; los inconscientes extraviados de la jóven que adivina sin comprender; los secretos del lecho conyugal, tan varios en sus manifestaciones; los angustiosos combates de la viudez; escuchados allí, entre aquellas cuatro tablas, a media voz, a media luz.....

El encanto que presta a la confesion de la falta el temerario propósito de la enmienda; los sollozos que arranca el convencimiento de volver a pecar; las lágrimas que los ojos envian caritativamente a las mejillas para que no se abrasen de rubor.....

Y por si todo eso no bastare, el perfumado aliento de la mujer caldeando el rostro; el rayo de su mirada penetrando por los agujeros de la rejilla; sus entrecortados suspiros llenando el aire de melodías voluptuosas; lo que se ve de ella, que es hermoso; lo que se sospecha, que es más hermoso aún.....

Porque no es sólo la hembra la que está allí: es la mujer, con todos los punzantes incentivos del pudor, todos los feroces atractivos del lujo y todos los irresistibles enloquecimientos de la cultura.....

¿Es terrible! Si yo, formado del mismo barro, pero sin votos que cumplir ni castigos que temer, me estremezco al pintar la escena, ¿qué no le sucederá al infeliz que peca mortalmente hasta con el pensamiento? Es una crueldad inaudita lanzar a un sér humano a esas batallas, donde el triunfo es muerte y vida la derrota.

De ese estado anormal en que vive el cura, de esa tension constante en que mantiene su organismo, nace indudablemente su intransigencia. Desequilibradas sus facultades, ni hay serenidad en los juicios, ni firmeza en la voluntad, ni ternura en el corazón. De ahí que todo en el clero lleve el sello de la exageracion, y que sus faltas sean delitos, sus delitos crímenes, sus crímenes monstruosidades; y de ahí

esos tremendos ultrajes a la moral, esos actos contra natura, que sólo en su seno se cometen.

Hay que dejarse de dogmas, y de símbolos y de ontologías; las leyes de la naturaleza no se discuten, se cumplen, a despecho de todo lo falso, de todo lo artificial. El hombre sin la mujer es un sér incompleto, y como todo es armónico en la creacion, la busca para completarse.

Buscadla ¡oh clérigos! rompiendo los lazos que os atan. La mujer suaviza las asperezas de la existencia, anima en la lucha y restaña las heridas despues del combate. Es rica en bondad y ternura, y el sacrificio no tiene sacerdote más fiel que ella. La pena a su lado es dulce, y la desgracia no abate, ni el dolor mata. En sus brazos se aprende a perdonar, y en sus labios a bendecir; sus lágrimas redimen, y su cariño enaltece; y no hay idea elevada que ella no acoja con entusiasmo.

El deber frio y austero podrá ser grande, nunca sublime. ¿Pero a qué hablar de deberes, cuando el primero en el hombre es ser hombre?

Dispénsese V. que corte aquí esta carta, que ha resultado más larga de lo que creia, dejando para más adelante el contestar a otros puntos de la suya; y crea en la sinceridad con que me ofrezco de usted afectísimo seguro servidor, Q. B. S. M.

JOSÉ NAKENS.

TENTACIONES

De turbar su paz dichosa con el infernal intento, el diablo, que no reposa, a la doncella piadosa persigue hasta en el convento.

Es cosa que no se sabe de qué modo el enemigo contra la cruz se precave, mas duda en verdad no cabe de que halla en el claustro abrigo.

¿Quién si no a la dulce hermana que en el rezo se embelesa, impulsa hácia la ventana, por donde ve a una aldeana que amante a su novio besa?

¿Quién entónces insistente de los juegos infantiles trae el recuerdo a su mente, con la imágen sonriente de un Marte de quince abriles?

¿Quién más que el diablo, que evoca fantasmas de dicha impura, a suspirar la provoca contemplando su hermosura perdida bajo la toca?

Él solo inspirar podría ansias de humano cariño que causan melancolía, a la monja que ve al niño en los brazos de María.

Sólo su maldad lograra que del órgano en los sonos oír la virtud pensara rumor de alegres canciones y del baile la alzara.

Él solo anhelar hiciera un goce desconocido de Cristo a la compañera,

mostrándole en primavera dos aves dentro de un nido.

Si; Lucifer que insidioso en la celda se introduce, y el éxtasis religioso trueca en sueño voluptuoso con que a las madres seduce.

Él, de la esposa divina perturbando los sentidos cuando el silencio domina, finge en la celda vecina ecos de dulces gemidos.

Y él, cuando puesta de hinojos confiesa su impuro afán con virginales sonrojos, hace que miren sus ojos un hombre en el capellan.

Doquier y siempre en acecho, ya en el coro, ya en el lecho, ya del huerto en la espesura, el enemigo procura tentar de la monja el pecho.

Esta execrable porfía indigna el alma del justo; mas, pues tienta noche y dia, de seguro hay gente impía que al diablo le alaba el gusto.

JUAN VALLEJO.

LA CARICATURA

Ni Sagasta y Martinez Campos barriéndole con escobas, ni Alonso Martinez empujando el sillón a que se agarra, ni Márton tirándole de una pierna, ni Cánovas cogiéndole con tenazas, ni Romero Robledo llamando de él, ni Gonzalez Fiori tirando con una cuerda, logran que D. Vicente Romero Giron deje el Ministerio que una porcion de consideraciones le obligaban a abandonar.

Adherido a él como la lapa a la peña, nada le importa que las oleadas de la opinion pública pasen sobre él. Sabe que sucumbe, políticamente, y se resiste a morir.

JARDIN MÍSTICO

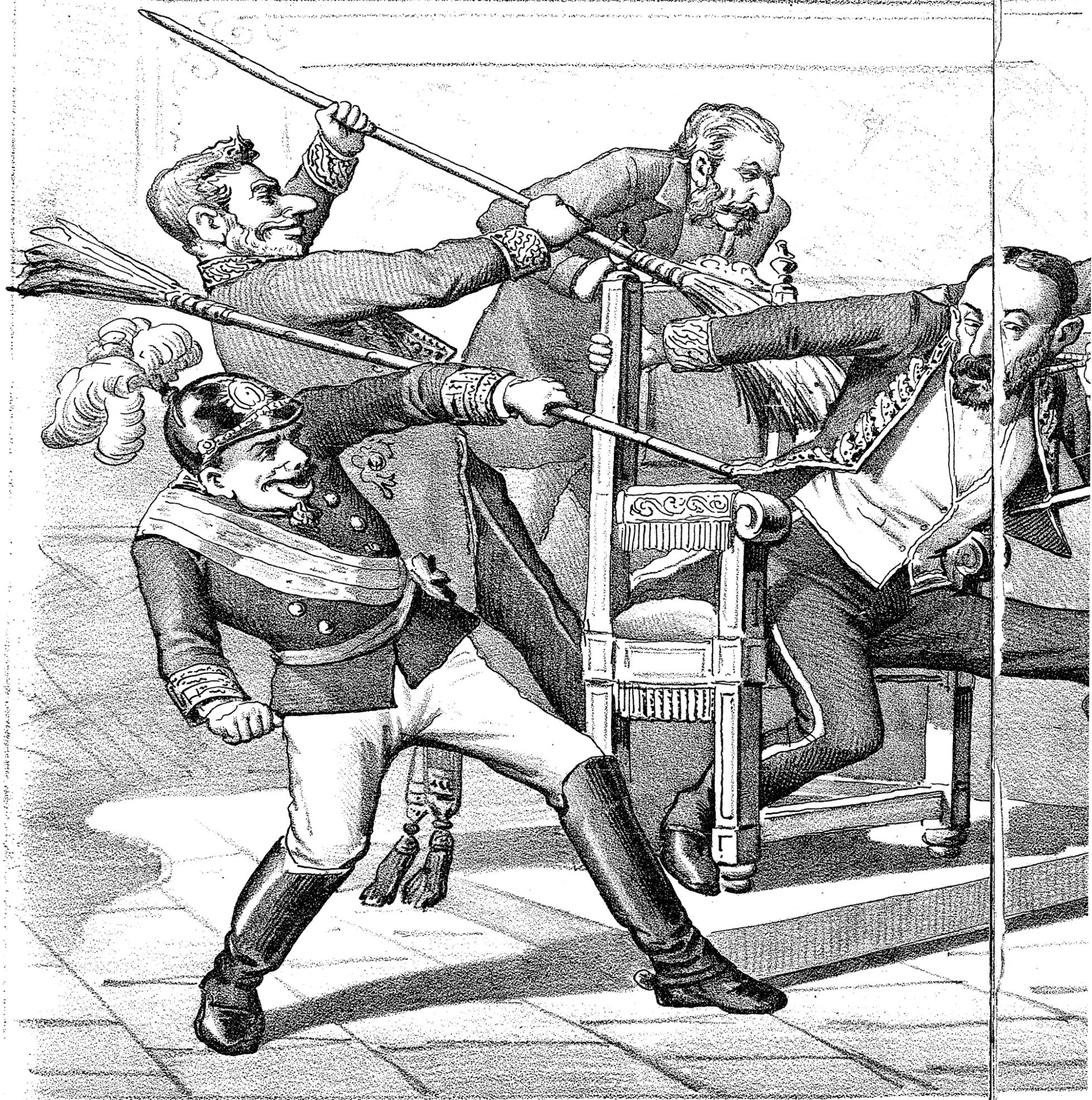
El 26 de Junio se reunieron en el patio de una casa, en San Fernando, varias personas y un cura, a celebrar el santo de uno de los huéspedes. Venga de palmas, y de cante, y de vihuela, que tañia entusiasmado el pater, cuando hé aquí que un vecino del piso segundo agarra un gato y lo arroja al patio con tal acierto, que cae sobre la coronilla del tonsurado; éste, berreando, coge al animal y lo tira; las mujeres chillan, el gato maulla, y la fiesta se convierte en un tumulto con honores de aquelarre.

Si las señoras no procuraron luego consolarle, el pobre pastor saldria, y con razon, lamentándose de que le habian dado gato por conejo.

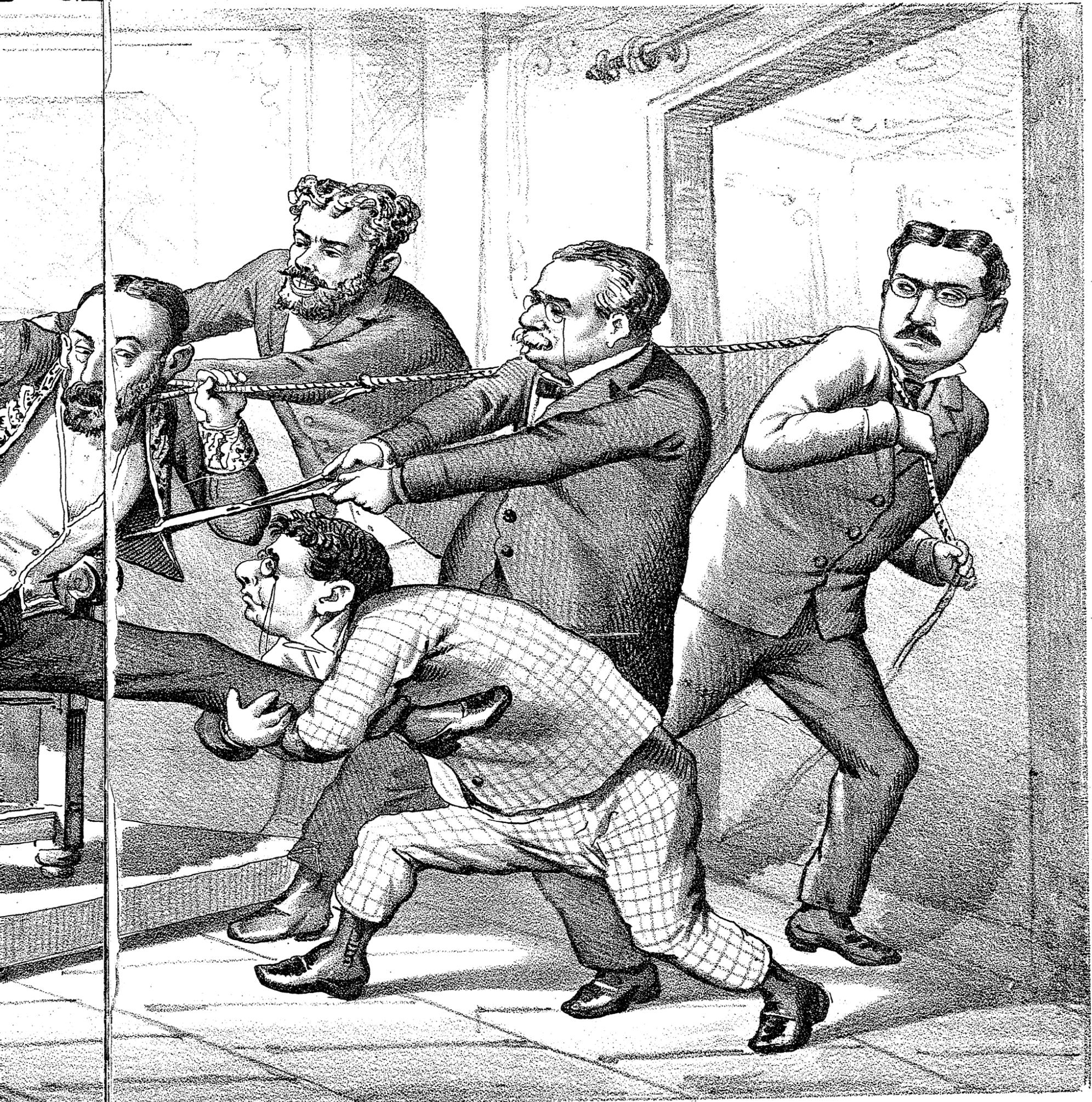
Hace pocas noches se inició un incendio en el colegio monasterio católico titulado *Hermanitas de los pobres*, en Sevilla; acudieron los vecinos del barrio, y se encontraron con que las educandas defendian, como guardias fieles a rigurosa consigna, la entrada de una de las habitaciones.

Empujaron la puerta, y ¿qué creen VV. que vieron? A la madre Juanita tomando con un filipense chocolate con bizcochos.

Vamos, del mal el ménos. No era eso precisamente



La lapa n minister



a lapa ministerial.

lo que yo había sospechado que tomaban. Rodearse de tantas precauciones para un acto tan inocente.... Pero, en fin, cada uno tiene su manera de tomar chocolate. Yo de mí sé decir que, encerrado con una monja..... (Se continuará en el número próximo.)

Promete una señora regalarle una peluca ó castaña á la Virgen de la Concepcion; en Santa Cruz de Tenerife, y, con efecto, se corta el pelo, la hace y se la pone; mas de la noche á la mañana desaparece, y se sabe que la posee la beata encargada de vestir la imagen. ¿Qué compromisos existirán entre la camarera de la Virgen y el cura, cuando éste se niega á reclamársela?

No quiero meterme en cuestiones peliagudas; pero creo que si el cura le pidiese la castaña á la señora, ella se apresuraria á dársela; y pelillos á la mar.

No me es posible dar algunas noticias que tengo sobre el cura de Poyo Pequeño. La copia de la carta dirigida por él á un amigo hablándole de una señora que le había servido, contiene tales afirmaciones, que no puedo creer, aunque tengo buenas tragaderas tratándose de los sotanas, que la haya escrito un ministro del Señor.

Aquellos calificativos de desastrada, desprecio de las mujeres, chaleco sin botones, perdida, cuya cara y cuyo (no me atrevo á poner la palabra) no servian ya ni para suelas, ladra, cochina, cosechadora de quintos, sin pizca de vergüenza, cuero podrido, andrajó, badana, etc., etc., dudo que hayan salido de su evangélica pluma.

Por eso me abstengo de hacer comentario alguno.

Si yo fuese cura de una parroquia en Santa Cruz de la Zarza, y me gustase el vino tanto como á mi ama, y los taberneros me lo diesen aguado y mermada la medida, ¿cómo los había de poner desde el púlpito!

¿Qué dirian esos taberneros si un sotana ajustase con ellos unas misitas por sacarlos del Purgatorio, y se gastaran alegremente los cuartos dejándolos allí; ó si le encargasen unos responsos, y se comiese la mitad del rezo?

Se quejarían, y con razon. ¿Por qué, entonces, han de adular el vino?

Lo mismo que si viviera en Monasterio, y tuviera intimidades con cierta señora, me reiría de las amonestaciones del obispo, y haría mi santa voluntad en la iglesia y fuera de ella, y me convertiría en agente de negocios, y me revelaría contra el alcalde, y tanto se me importaría tener las licencias recogidas, como no.

Valiente presbítero hubiera yo hecho. Ni á bruto, ni á intransigente, ni á grosero, ni á seductor me habría ganado ninguno. Y eso que los hay morrocotados.

Hizo bien en descubrirse el joven á quien el capellan de artillería insultó en Santa Cruz de Tenerife, porque no se había quitado el sombrero al pasar el Santísimo.

Un cura, y enfadado, y de artillería! Primero me vea delante de diez tigres, que de uno así.

Ahora comprendo los estragos que un curaza de esa catadura y de esos bríos podría hacer en un colegio de niños, ó de niñas, ó de adultos, ó de jóvenes.

Presbíteros de San Andrés de Linares y de Lada, os aconsejo que no tomeis parte activa en las elecciones, y os dediquéis á la cura de almas; y á tí, el de San Andrés, que te dejes de ejercicios acrobáticos, y sobre todo, de obligar á las mujeres á que en ellos caigan de espaldas, por no ser postura que se acomode estrictamente á los cánones del pudor y del buen gusto.

Comprendo que os aburriréis en esos pueblos de pocas distracciones, y que el diablo os tentará, y os incitará á caer, de pecho ó de espaldas; pero para tales casos están la oración, el ayuno y las disciplinas, que hacen entrar en razon á la carne delirante y pecadora.

La ira es mala consejera, Sra. Luisa; y porque á usted la sedujera un cura en Valladolid, fingiéndose cómico para disculpar su falta de bigote, no debe ahora andar diciendo que si este tiene tratos con la mujer de un ciego; que si aquel se viste de paisano y persigue á las criadas, y si el otro tiene el ama hidrópica.

Ya que tuvo V. la desgracia de dar con un cura malo, no zahiera ni denigre á las que dan con otros peores.

Acompañando un cura de Lugo el cadáver de un niño al cementerio, se volvió á mitad del camino, porque los que lo conducian andaban despacio.

Presbítero Barghosi, ¿dónde tenías que ir despus? ¿Te aguardaba alguna penitente? ¿O alguna monja? ¿O tu ama? Porque, en tal caso, yo te disculpo, te defiendo y te aplaudo. Si no se cubrieran á tiempo las vacantes que la muerte hace, ¿qué iba á ser de la humanidad?

La noche del 24 al 25 de Junio permanece abierta la iglesia catedral de Jaca, para que los habitantes de la alta montaña puedan entrar y salir en ella, comer abadejo y beber vino, dormir en las capillas, cantar salves y cometer otros excesos, todo para que Santa Orosia los libre de tener los diablos en el cuerpo.

Respetemos las santas tradiciones religiosas, aun cuando huelan á mercantilismo y profanacion, y demos gracias al cielo porque todavía haya tantos imbéciles que den testimonio de nuestro atraso y falta de cultura.

¿Qué cura tan potente en virtud es el de la Membrilla! No sólo incita á las jóvenes á gozar en el claustro los deleites del amor místico, sino que las alecciona é instruye, costeándoles ademas el dote, como parece que ha hecho ya con dos.

Si el agradecimiento no es incompatible con el monjío, esas jóvenes, madres por obra y gracia del cura, se volverán locas de alegría al verle entrar por las puertas del convento, y el gusto que recibirán sólo será comparable al que él experimente. ¡Santos ayuntamientos que los impíos nunca disfrutarán, por desgracia suya!

Se puso en trance de muerte un católico en Seo de Urgell, y el cura que lo auxiliaba le convenció de que debía dejarle doce onzas que tenía, para sufragios por su alma.

La bolsa ó la vida! digo, la bolsa ó el Purgatorio! lo cual no es exactamente lo mismo, aunque sí muy parecido.

La joven de Palafrugel era guapa y amiga de un cura; se casó, y á los seis meses.....

Pareciéndole al marido demasiada precocidad, devolvió la individua á sus papás, quienes le entregaron 4.000 dureses porque se hiciera el tonto; y con efecto.....

Y el cura? Se marchó á otro pueblo, sin duda á poner á otras jóvenes en estado de hacer ganar despues á sus maridos 30.000 de vellón.



En Búrgos han sido llevadas á la cárcel y encerradas en un calabozo tres personas que en una calle de aquella ciudad demostraron sus ideas republicanas.

En la Presidencia del Consejo las demostró Sagasta en 1874, llamando rebelde á Martínez Campos, y no le pasó nada.

Bien es verdad que entonces no habia inventado Cánovas todavía la teoría de partidos legales é ilegales que hoy aplica D. Mateo.

Un infeliz trabajador de Marbella se presentó en la Aduana (Málaga) con ocho hijos suyos, el mayor de nueve años y el menor de dos, con la pretension de que fuesen todos admitidos en el Hospicio, porque, faltar de recursos, no podia mantener aquella prole. Habia perdido hacia poco tiempo la mujer y otros dos gemelos.

Las desgraciadas criaturas lloraban sin consuelo al separarse de su pobre padre. Este abrazaba á sus hijos, colmándoles de besos y derramando abundantes lágrimas.

Me alegro que ocurran con frecuencia hechos tan consoladores, para desmentir á ese atajo de perdidos y de canallas que sueñan con revoluciones radicales y predicán furiosos contra el admirable orden social que disfrutamos en España.

Segun Cánovas, no se puede creer en la solidez de la izquierda, hasta que Mártoos la apoye resueltamente. ¿Qué guason es D. Antonio! La República y la dinastía de Saboya prueban la solidez que presta Mártoos á las causas que parece apoyar.

Me alegraría que se hiciera conservador, á ver si el monstruo seguía pensando lo mismo.

Dice *El Cronista* que Moret ha coincidido alguna vez en opiniones con el colega, porque empezó conservador.

Lo mismo pueden decir todos los órganos de todos los partidos, ó podrán decirlo con el tiempo.

A pesar de haber bajado 30 rs. en fanega el precio del trigo, el pan sigue en Madrid por las nubes.

Recomendamos al caritativo gremio de panaderos, y llamamos la atencion del público, para que los trate con la consideracion que se merecen.

Aquí del procedimiento atribuido á D. Pedro I de Castilla:

Onza de falta en el peso, onza de carne del estafador.

El lunes comenzó el debate político. ¿Qué resultará?

Que todos son caballeros, y la libertad no parece. Ni los cuartos que han irregularizado conservadores y fusionistas.

Votó el Senado la ley eximiendo del servicio militar á los seminaristas.

Si pasa en el Congreso, no nos queda otro recurso que aguardar y, en su dia, hacer una leva de los curas que se libren por efecto de esa ley. Y que no dará gusto verlos con la mochila á la espalda y el ama al lado.

Dijo Sagasta, y lo aplaudió la mayoría: "Cuando nosotros aceptamos la Constitución del 76, lo hicimos lealmente, sin nebulosidades de ningún género, ni protestas de reformas, ni variaciones. Hubiera sido noble aceptar esa Constitución para alcanzar el poder y proclamar despues la del 69! Eso no hubiera sido noble."

Pero se hubiera parecido como un huevo á otro huevo, á lo que V., Sr. Mateo, hizo en 1874 con la República, segun confesion propia. Aceptarla, para combatirla desde el poder.

El joven y ya inconsecuente diputado Canalejas condena los procedimientos revolucionarios.

Niño, no te precipites, que no sabes todavía adónde irás á parar. Porque tú no eres de los que nacen para cortesanos de la desgracia.

Me complacen los varapalos que Sagasta dió el lunes á la izquierda.

Para que se convenzan los señores que la forman, de que han perdido toda autoridad y todo prestigio en el país.

Insiste *El Progreso* en que se declare incompatible el cargo de consejero de todas las compañías subvencionadas por el Estado, con los de senador, diputado y ex-ministro de la corona.

¿Pero ha reñido ya con Mártoos?

El nuevo ayuntamiento de Manresa es carca.

Por imitar Sagasta á Cánovas en todo, hasta mete en el barco de la situacion lastre carlista.

Así le aplaudian el lunes los conservadores.

Dice un periódico que la espada del duque de la Torre está mellada.

Para esgrimirla contra la libertad, sí. Para lo otro, ¿quién sabe? El poder de las espadas está en la fuerza que las impulsa.

Asegura *El Correo* que la monarquía necesita, no sólo que lo haga bien Cánovas, sino que lo haga mejor Sagasta.

Y como los dos lo hacen mal, saque V. la consecuencia.

Becerra, hablando de la sesion del lunes:

"Desengáñense VV.: el Sagasta de esta tarde no ha sido ni más ni menos que un Bravo Murillo..... tocando el himno de Riego."

Conformes. Lo mismo que Becerra no será nunca ni más ni menos que un Pucheta de levita.

Un periódico ministerial dice que Lopez Dominguez, en la sesion del lunes, no estuvo á la altura de su reputacion.

No estamos conformes: pidió el poder, confirmando así la justicia con que está reputado como el más tenaz de los pretendientes.

El Correo, hablando de la cuestion del pan, dice: "En último término, si al particular no le acomoda el precio, ó come menos pan, ó no come ninguno." ¿Quién fuera neo para no necesitar del trigo, siempre que hubiera buena cosecha de otra semilla muy parecida!

Una frase de Mártoos:

"Yo no militaré jamas en ningún partido monárquico."

Así está en aptitud de comer con todos.

Los nuevos concejales se entretienen en armar escándalos en las sesiones.

Y que se caigan los albañiles de los andamios, como el que le tocó el lunes el turno en la calle de Arlaban.

¿Cuándo llegará el dia de la justicia y de las venganzas!

¿Por qué, señores de la izquierda, callasteis, cuando Sagasta os preguntó: "¿Quién quiere integra la Constitución del 69?"

Por que no sabeis adónde vais, ni lo que queréis, como no sea el presupuesto. Aquella era la ocasion de haber levantado valientemente la bandera, aunque hubiera necesidad de tirar la cuchara.

Segun *El Cronista*, el poder, cuando se quiere, se conquista y se arrebató.

Por ahí se va á Vicalvaro.

ADVERTENCIA

Los suscritores á **EL MOTIN** que recibirán gratis el periódico **EL CLARIN**, son aquellos que se entiendan directamente con esta Administración.

Se ha puesto á la venta la tercera edicion del **ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS**

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN Y LOS BUENOS PERSEVEREN

Ó SEA

recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los cálebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

Precio, UNA peseta.

Despacho Central de la Imprenta de M. Romero, Preciados, 7.